

Subscription rates table with columns for location (Madrid, Provincias, Extranjero), duration (1 año, 6 meses, 3 meses), and price.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

REMITIDOS
Procesos convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de la Gaceta.

ANO XX—CUARTA EPOCA

Sábado 22 de Septiembre de 1894

MADRID—NUM. 6.889

MALES ENDÉMICOS

Lamentase anoche La Epoca de que la prensa ministerial, recogiendo las últimas declaraciones del Sr. Sagasta, haga constar que éste posee la confianza de la Corona, y después de calificar de políticos poco serios a los que mezclan en la gestión de las aspiraciones de su partido, la insinuación de que el jefe del Estado muestre determinadas inclinaciones, pregunta con inconcebible sorpresa: ¿se puede tolerar, sin protesta, proceder tan inculcable?

Hicierase por primera vez intervenir a la Corona en las contiendas de los partidos; no fueran los monárquicos quienes protestaran contra esa intervención, y todo el mundo prestaría oídos a la pregunta y se adheriría a la protesta.

Pero convertido en costumbre lo que desde los comienzos de la Restauración y por iniciativa de los conservadores es un vicio del sistema representativo, ¿dónde va a encontrar La Epoca un desmemoriado que no recuerde, como en la prensa se dijo, que aquella izquierda que merecía las benevolencias del Sr. Cánovas, nació y llegó al poder alentada por el difunto monarca Don Alfonso XII, y como en fecha más reciente los propios conservadores alardeaban con poco disimulo de que las visitas de los Sres. Martínez Campos y Tetuán a palacio, determinaron la caída de los liberales?

Fusionistas y conservadores, pero más los últimos que los primeros, han hecho influir en el éxito de las aspiraciones de su partido, las preferencias supuestas o reales del monarca por uno u otro bando, con indignación y asombro del país primero, con protesta de los que desearan mayor escrupulo en las prácticas constitucionales después, y con indiferencia de todos, por último, porque la experiencia hace avisados hasta los más cándidos, y pesimistas y descreídos a los que mostraron mayor fe.

Es, pues, trasnochada é inocente la indignación del colega conservador, porque el vicio que lamenta lo implantaron sus amigos, siguieron cultivándolo los liberales, y es cosa ya descontada en nuestra política.

Lo mismo sucede respecto a las consideraciones que al colega inspira la declaración del Sr. Sagasta de que no piensa en crisis próximas ni lejanas, y que se presentará a las Cortes con el Ministerio, tal como ahora se halla constituido.

«El jefe del Gabinete, —dice—coincidiendo con nosotros en este punto, está, sin duda, persuadido de que ninguna nueva fase de la política liberal, en la presente etapa de su Gobierno, puede ser solución fecunda y salvadora para los grandes intereses nacionales, y teme, por el contrario, que cualquier cambio de postura que intente en estas angustiosas postrimerías de una situación cuya vida se agota rápidamente, pueda precipitar su desastre sin fin, produciendo al propio tiempo irreparable perturbación y gran estrago en el seno de su partido.

Pero no son de ese mismo parecer ni se muestran tan tranquilos y calmados diversos elementos importantes de la situación, esos personajes a quienes se supone afiliados a una de las frecuentes conjuras que se fraguan en el seno del partido liberal para echar abajo a los que están arriba en cuanto pasa algún tiempo sin modificación ministerial.

Estos son los que, también ahora como en otras muchas ocasiones, pretenden empujar al jefe del partido liberal en dirección a la crisis extrema y profunda, a una verdadera crisis de tendencias, sin olvidar, por supuesto, a las personas que se impacientan y adelgazan desde que dejaron de ser ministros o en la esperanza de serlo.

Es verdad cuanto el colega escribe. Olvidada por completo toda mejora política, por conceptuarnos ya en posición de lo más escogido: convertida en axioma a fuerza de repetirla, la especie de que los partidos que turnan en el poder, interpretan de igual modo las leyes democráticas, y reducidos los programas de los monárquicos a la aspiración de nivelar el presupuesto haciendo economías, ¿qué de nuevo ni de bueno va a traer al Gobierno el Sr. Sagasta por medio de una crisis?

El presupuesto del Sr. Gamazo, su

gestión, continuada por el actual ministro de Hacienda, señala el punto más culminante del camino de las economías, camino que según se ha visto no conduce a ninguna parte; es muy natural, por tanto, que el Sr. Sagasta crea satisficlas las aspiraciones de la nación y en pleno cumplimiento el programa de su partido.

Cuanto a las impacencias de los amigos del Sr. Sagasta, que le empujan con el sólo objeto de satisfacer deseos personales, el mal es tan viejo como incorregible.

Lo han padecido y lo padecerán los conservadores tanto o más que los liberales.

Por su causa se esteriliza la gestión de todo Gobierno y se desmoraliza el personal de los partidos que acaba por hacer con el exministro a quien sigue en sus disidencias, lo que éste hace con el jefe del Gobierno, dando así ocasión a que salgan a la plaza pública las vergonzosas luchas del caciquismo provincial.

La intervención absurda del jefe del Estado en las contiendas de los partidos y la propensión a las discrepancias y disidencias, son dos males endémicos en los partidos gobernantes.

No desaparecerán sino cuando desaparezca el agotado organismo de que se nutren.

El Japón y la China

Las informaciones concernientes a la capitulación de Ping-Yang, cuartel general de los chinos en Corea, se han confirmado en todos sus puntos esenciales, notándose, sin embargo, que la cifra de las pérdidas sufridas por los vencidos ha quedado reducida a 6.600, según un despacho de Shanghai, pero tal vez esta evaluación no comprenda a todos los prisioneros.

El mismo Li Hung-Chang, en diversos mensajes dirigidos a las legaciones chinas de Europa, expresó el día 19 el temor de que la plaza fuerte de Ping-Yang no pudiera sostenerse contra la invasión de las tropas japonesas. Ese temor implica una completa derrota de los chinos.

Desde la toma de Ping-Yang, los vencedores tienen dos cuarteles generales. El primero en aquella plaza fuerte donde se halla con el Estado Mayor al mando de Moltke japonés, que es como se ha denominado al mariscal, conde Yamagata.

El segundo, en la villa de Pong-San, que está separada de Ping-Yang por una cadena de montañas, y situada más al Sur, cerca del estuario de Tatong. Cuenta esta villa unas 500 casas solamente, pero pasa por la mejor edificada de la Península, y las viviendas de sus magistrados contienen hermosas habitaciones. Curioso detalle: posee un palacio destinado a servir de descanso a los embajadores de China que se dirigen a Seoul. Pong-San, está situada sobre la principal vía de comunicación entre la capital del reino coreano y Pekin.

Apenas consiguieron los japoneses su gran victoria por tierra, cuando empeñaron una batalla naval con la flota china, al Norte de la bahía de Corea, en virtud, sin duda, de un plan madurado ante concertado.

Pese a la confusión de los primeros despaños, parece que también han llevado la mejor parte los japoneses.

Tal se deduce del siguiente telegrama remitido ayer a nuestro general de Ultramar por el gobernador general de Filipinas: «El comandante D. Juan de Austria transmitió ayer desde Eriuan, que según despacho oficial japonés de 16 del corriente, la escuadra japonesa encontró once buques de guerra chinos, 35 millas N. O. de Hyuntan. El combate dio la victoria al Japón. Otros buques chinos quedaron sumergidos y otros incendiados por sí.»

De cualquier modo, parece que los chinos habían logrado realizar el desembarco antes de la llegada de los buques japoneses.

Si en realidad es así y marchan ahora hacia el Sur de Corea los refuerzos de la Manchuria, pronto llegará la noticia de una nueva batalla, pues necesariamente habrán de encontrarse con las tropas japonesas que subían hacia el Norte para cubrir los pasos de las montañas y cerrar el camino de Pekin a Seoul.

concedía, de cambiar sus tarifas para aumentarlas, los ingleses querían hacer un tratado a largo plazo. Se ha convenido, por último, en que no dura veinte años sino doce.

En lo concerniente a la extraterritorialidad, los japoneses pedían su inmediata abolición, a lo cual se oponía Inglaterra.

Sabido es que años há, los Estados Unidos, Alemania y Rusia, estuvieron a punto de acceder a la supresión de aquella franquicia, a condición de que fuesen agregados a los altos tribunales japoneses varios jueces europeos. La intransigencia patriótica de los japoneses impidió el acuerdo y fracasaron las negociaciones.

En las que ayan de tener efecto, establecen la mencionada garantía para cuando estén terminados los nuevos códigos japoneses; es decir, de aquí a cinco años.

Cuanto a la parte del tratado que concierne a la tarifa aduanera, no puede entrar en vigor sino cuando hayan sido firmados análogos convenios entre el Japón y todas las potencias.

Respecto de la degradación de Li Hung-Chang, puede creerse que no oírese dudas.

En la corte de Pekin había causado ya gran descontento la conducta observada en los orígenes de la cuestión por el virrey del Petchili. Por sus imprudencias, y tal vez también porque lo juzgaba necesario, provocó una guerra que debía evitar, o cuando menos, aplazar hasta la primavera próxima.

Ahora se le acusa de improvisar y se le achaca un pecado, en que hasta la fecha no habían pensado los magnates chinos.

Es costumbre observada entre todas las clases sociales, que los señores y un año de una madre sean festejados con la mayor solemnidad, y precisamente ocurre que la madre del emperador cumple los sesenta y un años en el próximo Noviembre.

Parece que tal caso de longevidad no se había presentado largo tiempo há en la familia imperial, donde todos mueren generalmente jóvenes, razón por la cual se preparaban extraordinarios festejos. Conviene, pues, mantener el statu quo hasta pasados los regocijos públicos.

De nada de eso se habrían acordado los chinos si el virrey hubiera podido alcanzar una victoria.

Pero no ha podido, y sobre él cargan todas las culpas.

Dos actos recientes indican la firme voluntad que tiene el Hijo del Cielo de no sufrir más el poder de Li Hung-Chang. El primero es la revocación de Li Kyo-Han, primo del virrey y prelado de Shanghai. El segundo, la destitución de todos los consejeros privados, que eran amigos o parciales suyos.

Se anuncia, en fin, como última noticia, que el emperador ha puesto a su lado dos consejeros que le vigilen, y, en caso necesario, lo destituyan.

Por la cuenta, no se atreven a tocar todavía a su persona; pero tratan de aniquilar su influencia.

Que se le vigile o no, será muy difícil suprimirle, y puede esperarse algo nuevo e importante, antes de que transcurra mucho tiempo.

Asuntos antillanos

Los comisionados por los diputados de Puerto Rico, Sres. Lastres, Martín Sánchez, Corrales y García Molina, estuvieron ayer tarde en el ministerio de Ultramar y volvieron a conferenciar con el Sr. Becerra sobre la cuestión del canje de la moneda en aquella isla.

El Sr. Lastres expuso al ministro las consideraciones que hace la Cámara de Comercio, en su último telegrama recibido ayer, y le hizo presente la gravedad de la cuestión, que, de no resolverse inmediatamente, puede producir un gran conflicto.

El Sr. Becerra manifestó que el convencimiento de que es necesario hacer el canje de la moneda mejicana, pero no aseguró cuándo podrá disponer que se realice esta operación.

El Sr. Lastres autorizó por el ministro, telegráfico a la Cámara de Comercio de Puerto Rico manifestando que continúan los diputados con toda actividad sus gestiones para conseguir la solución del asunto; que han visto estas al ministro, el cual o ree satisface los deseos del país, y que, por lo tanto, hay esperanzas de que la cuestión se resuelva.

Los diputados por Ponce que no pudieron concurrir ayer tarde a la conferencia, escribieron una carta al Sr. Becerra en el sentido expuesto por la Cámara de Comercio de la capital de aquella circunscripción.

Dr. José Fraguas

Condición precisa para el adelantamiento intelectual y moral de nuestra raza, es el desarrollo conveniente de los organismos humanos, y el este precepto lógico y natural, primordial fundamento y base del progreso en el orden sociológico, estriba todo el secreto de la prosperidad de los pueblos.

De naturalistas convencidos de la urgencia de regenerar físicamente nuestra raza, necesitan las naciones cultas, y España, siguiendo la pauta que otros pueblos de Europa y América marcaron, han dado en estos tiempos su contingente de esfuerzos desinteresados y entusiastas por la causa del adelantamiento humano, entre los cuales podemos contar al distinguido fisiólogo D. Mariano Orlán y al joven doctor Fraguas, gran propagandista de la educación física en su patria, y autor de una obra de *Gimnástica racional*, la mejor y más completa que se ha dado a la estampa, según han manifestado eminencias extranjeras de la Fisiología contemporánea.

Los lectores de El Globo conocen de antiguo la firma de este joven y estudioso naturalista, dedicado desde hace años al importante primordial problema de la educación física, tan transcendental para nuestra especie, lo mismo en el orden intelectual y orgánico que en el moral y sociológico.

El doctor Fraguas nació en Marchamalo, pueblito de la provincia de Guadalajara, el 21 de Mayo de 1870, y muy joven comenzó en Madrid sus estudios de bachillerato, entrando en el Colegio de San Carlos, para seguir con aprovechamiento los estudios médicos.

Conformado por la Naturaleza para el cultivo de las ciencias de experimentación, el privilegiado cerebro de Fraguas llegó a penetrar, sin gran trabajo, de la importancia que en sí entraña todo cuanto con la educación de la fuerza física del hombre se relaciona, comprendiendo, que siendo las facultades morales e intelectuales consecuencias directísimas de los órganos físicos, depende el desarrollo de aquellos de la mayor perfección de estos.

Este convencimiento bastó para que desde entonces se erigiese un culto, en el generoso carácter de Fraguas a la hermosa causa de la educación física de nuestra raza.

Por eso, desde aquel momento, dedicó toda su gran actividad y sus poderosos talentos a

la mejor y más completa que se ha dado a la estampa, según han manifestado eminencias extranjeras de la Fisiología contemporánea.

Los lectores de El Globo conocen de antiguo la firma de este joven y estudioso naturalista, dedicado desde hace años al importante primordial problema de la educación física, tan transcendental para nuestra especie, lo mismo en el orden intelectual y orgánico que en el moral y sociológico.

El doctor Fraguas nació en Marchamalo, pueblito de la provincia de Guadalajara, el 21 de Mayo de 1870, y muy joven comenzó en Madrid sus estudios de bachillerato, entrando en el Colegio de San Carlos, para seguir con aprovechamiento los estudios médicos.

Conformado por la Naturaleza para el cultivo de las ciencias de experimentación, el privilegiado cerebro de Fraguas llegó a penetrar, sin gran trabajo, de la importancia que en sí entraña todo cuanto con la educación de la fuerza física del hombre se relaciona, comprendiendo, que siendo las facultades morales e intelectuales consecuencias directísimas de los órganos físicos, depende el desarrollo de aquellos de la mayor perfección de estos.

Este convencimiento bastó para que desde entonces se erigiese un culto, en el generoso carácter de Fraguas a la hermosa causa de la educación física de nuestra raza.

Por eso, desde aquel momento, dedicó toda su gran actividad y sus poderosos talentos a



tan transcendental causa, poniendo su palabra y su pluma a su servicio, para producir bellísimos trabajos acerca de Gimnástica, que durante siete u ocho años vieron la luz pública en La Justicia, El País, El Liberal, La Revista de España, El Globo y otras publicaciones de Madrid y de provincias.

Su mérito indiscutible pasó de las Revistas, de los periódicos y de los centros científicos a otras esferas, y cuando se pensó en crear cátedras de Gimnasia en los Institutos, su nombre sonó, en primer término, para ocupar una de éstas, siendo nombrado catedrático de Salamanca y después de Valencia, puesto que hoy desempeña.

El doctor Fraguas está llamado a ocupar un lugar distinguido en la Gimnástica Española y aun en la esfera política, porque el joven y ya distinguido antropólogo milita en las filas más avanzadas de la democracia republicana.

De su valía y de su mérito, dan acabada idea las dos cartas que a continuación publicamos:

«Ilustre colega: He recibido el primer tomo de la obra que ha empezado usted a publicar, agradeciéndole el placer que me ha proporcionado con su lectura.

«Ante todo, debo confesar mi gran sorpresa al encontrarme con que en esta obra la Educación Física se haya interpretado tan científicamente, con la novedad y competencia demostrada por usted, en quien saludo al compañero de ideales, hermanados recientemente por mí, en el capítulo *La evolución de la gimnástica de la Educación Física de la juventud*, publicada en este año, y posterior a sus estudios, que desconozco.

«La obra es más grande y completa que mi libro, que tan sólo me ocupaba de la recopilación de los estudios que venía publicando en *La nueva antropología*; felicito porque la lengua española es la hablada por más pueblos que la italiana, los cuales, además de las raras y lujosas ilustraciones y erudición de su obra, que ha resultado amena e instructiva hasta para mí.

«Prometo a usted ocuparme de sus trabajos cuando me ocurra hacer otra edición de mis libros sobre la educación, en los que me he concretado a hacer notar el desarrollo de la Gimnástica, en la época del Renacimiento, limitando el resto de mis datos de la parte histórica a un solo capítulo.

«Tenga usted presente mi más profundo agradecimiento por haber estudiado mis trabajos, al tratar de la Gimnástica en Italia, pues no tienen otro valor de los que un simple dilectante, que se ocupa en estos estudios en las horas perdidas.

«La obra de usted y la del coronel Amorós, son la continuación del principio de la evolución científica de la gimnástica, renacida en España y digna del aplauso y reconocimiento de Europa.

«Reciba mi más sincera enhorabuena, persista en sus estudios, y tengame por un compañero suyo devotísimo.—A. Mozo.

«Torino 5 de Febrero de 1894. en Via Madonna, 34.»

«MI QUERIDO SEÑOR:

«Vos decís que me enviéis vuestra obra como una prueba modesta del Renacimiento físico en España, cuando precisamente son los países que saltan, el nuestro, el vuestro,

y en general, todos los pueblos latinos; los cuales, no obstante haber llegado más retardados a las cuestiones de la Educación Física, son los que se ponen a la cabeza, haciéndola progresar más velozmente.

«Entre los ingleses, el *sport* hállase tan infiltrado en sus costumbres, que para nada se preocupan de analizar sus efectos, y la literatura atlética de ellos es mucho más pobre que la nuestra.

«A nosotros se debe el que estas cuestiones hayan avanzado y avancen poderosamente, y muy especialmente por los trabajos publicados en estos últimos años en Francia, Italia y hoy en España, merced a vuestra obra, que en mi opinión ocupa uno de los primeros rangos entre las demás.

«Muy pronto os e viaré las actas de nuestro Congreso Internacional Atlético, cuyo feliz resultado me hace salir para Atenas en el próximo otoño, con el objeto de organizar los primeros juegos olímpicos, que celebraremos en Grecia en 1896.

«Aceptad mi más vivo reconocimiento de vuestra competencia y entusiasmos unidos a la expresión de mis más distinguidos sentimientos.—Vuestro afetísimo, Br. Pierre de Coubertin.

«París, 20, rue Oudinot, 24 Julio 1894.»

El doctor Angel Mosso, autor de los ilustradísimos trabajos *La Fatiga y El Miedo*, es catedrático de Fisiología en la Universidad italiana de Turín, y el barón Pierre de Coubertin, organizador del Congreso Internacional Atlético de 1894, para el renacimiento de los Juegos olímpicos, y secretario general de la Unión de las Sociedades francesas de sports atléticos.

LAS MANIOBRAS EN EL GUADARRAMA

Las fuerzas continúan sus marchas sin novedad.

Ayer salió de Navacerrada un escuadrón de Montesa para hacer el servicio de exploración del puerto.

El general Bernabé Reina llegó a Navacerrada a las diez y media de la mañana siendo recibido con los honores de ordenanza, y después se dirigió a Cercedilla, y por la tarde al Espinar.

Las fuerzas durmieron anoche en el pueblo de Guadarrama.

Anoche se aseguraba que un oficial general había tenido la desgracia de caerse del caballo fracturándose una pierna.

Telegramas

De la Agencia Fabra

Los ingleses en Africa

Liverpool 21 (6 m.).—El jefe de los insurrectos de Níger se halla cercado por las tropas británicas y se confía en que no tardará mucho en ser capturado.

El ejército francés

París 21 (12:10 t.).—El Sr. Casimir Perier ha dirigido al ministro de la Guerra una carta felicitando al ejército en nombre de la nación por las cualidades que demostró durante las maniobras, y dando las gracias al general marqués de Gallifet, por el acierto con que dirigió aquellas.

Política italiana

Roma 21 (10 m.).—Los círculos adictos a la política de la Triple alianza, se muestran muy satisfechos de la actitud de los cardenales Santelice, arzobispo de Nápoles, y Sarlo, patriarca de Venecia, y manifiestan la esperanza de que en el próximo cónclave se presente la candidatura de un Pontífice genuinamente italiano.

Muerte de un presidente

Santa Fe de Bogotá 21.—Ha fallecido en Colombia, víctima de una enteritis, el presidente de la República de Colombia, Sr. D. Rafael Núñez.

En 1892 había sido reelegido por cuarta vez para la suprema magistratura que había de ocupar hasta 1898.

El vicepresidente, D. Miguel A. Caro, le reemplazará en sus funciones.

Cargos diplomáticos

París 21 (2:15 t.).—El Sr. Millot, ministro de Francia en Estocolmo, ha sido nombrado presidente general en Túnez, y el Sr. Rouvier, que desempeñaba este último cargo reemplazará al Sr. Millot en Estocolmo.

Lourdes

Roma 21 (6 t.).—Por decreto de la congregación cardenalicia del Índice, ha sido prohibido a los fieles cristianos la lectura de la novela *Lourdes*, de Emilio Zola.

Chinos y japoneses

Yokohama 21.—Las pérdidas totales japonesas en el combate de Ping-Yang consistieron en once oficiales y 154 soldados muertos, y 30 oficiales 521 soldados heridos.

Los cónsules en Fez

La Agencia Sefani comunica a la de Fabra el siguiente despacho:

Roma 21 (5:5 t.).—La Agencia Sefani recibe un despacho de Tanger, en el cual se hace constar que son infundadas las afirmaciones del *Día de Tanger* y *El Imparcial*, de Madrid, respecto a que el Gobierno italiano, de acuerdo con el de Francia, ejerce presión alguna sobre el sultán de Marruecos para la conservación o establecimiento de nuevos cónsules en Fez.

Por el contrario, el Gobierno del rey Humberto ha tomado benevolencia en consideración las objeciones presentadas por el Go-

bierno de Marruecos y el Gabinete de Madrid contra el abuso de la protección política extranjera sobre los indígenas, abuso que, según el Sultán, constituye un peligro para el orden público, desde el momento en que se lleva la política internacional al interior del Imperio.

LA DEIDAD "IMPOSIBLE,"

—Siembra el estudio en el alma de algunos seres la incolora semilla de la incredulidad; y de ésta al desconfiar de todo, no hay más que la distancia, que mide un paso. Pero la necesidad de creer en algo que trascienda los límites de lo que la razón no puede satisfactoriamente explicarse es tan imperiosa, que a veces suelen esas almas incoloras sentirse acorraladas por una fuerza de razón que, bruscamente, levanta a la supericiosa idolatría de un mito, de un ideal más o menos fantástico, y en determinados casos a la adoración de lo que, estando quizá en la esfera de lo posible, juzgase, no obstante, como quimera o imposible. Y he aquí, pues, cómo y de qué modo una mujer puede ser objeto de un amor extraordinariamente ideal, y hasta cierto punto supersticioso. Quien por este amor se halla influido, convierte en ídolo el recuerdo de la que lo inspira, ídolo al cual erige un templo misterioso en el hueco más oculto de su alma. Diráse quizá que ese amor no es otro que el amor platónico, exagerado por imaginaciones enfermizas. No; no es eso. El amor a una mujer, concebido como yo lo concebí, dice de ser un afecto más o menos real, para convertirse en ideal que toma forma humana. Y ese ideal es de naturaleza tan quintaesenciada y extraterrena, que pudiera llamarse idolatría de la mujer imposible.

Al decir esto mi buen amigo Pepe Luna, quedándose mirándome fijamente y, sin darse cuenta, arde de la confusión con que yo acogía sus palabras, continuó de este modo su original perorata:

—Mira ese cielo en el que vagan infinitos astros, y por un esfuerzo de la fantasía, conviértelos en brillantes moléculas. Extiende las manos; aprisiona esas moléculas, viértelas sobre ellas gotas de rocío, y una masa y molda después un rostro de mujer.

Pon en tus ojos dos átomos del sol; tíñe sus labios con el rojo fulgor del crepúsculo; arráncalos a la noche un prisionero de tu negro velo y forma con él abundosa cabellera... y cae luego de rodillas ante ese hermoso y imposible y adorado y ruega aparte tu espíritu, diciendo: ¡Oh bellas creencias que lo vivifican, de los astros tenebrosos donde mora el dolor, ¡ídolo que lo encamine hacia las doradas regiones de la dicha!... «¡Ahora bien!» que diría yo mal bilingüe de artículos de *Journal* el fabulista fantástico, obrando cual si estuviera bajo el influjo de un magico ensueño, ese rostro de hermosa peregrina, puso en el líneo, perfiles y detalles que no son desconocidos, lo cual significa que para la formación de ese rostro se sirvió tu facultad creadora de un modelo, ó sea el recuerdo de una mujer, aquel que reina tiránico en el más recóndito de tu alma.

¡Te ríes! Está bien; no por eso he de dejar yo de explicarte los fenómenos que acompañan a la idolatría de la mujer imposible.

—Tú juzgarás esta teoría, llamadla así, como una de tantas elucubraciones propias de estos tiempos de aberración racional, y valga la paradoja. Juzga como gustes, mas oye atento lo que te voy a decir:

«Es un hecho indudable que una gran parte de la humanidad, agoniza de hambre; su estómago está muy débil, y esto es causa de que reine grande inquietud en sus venas y una extraordinaria agitación en su cerebro. De ese estado angustioso y anormal de gran parte de los humanos, nacen teorías y sistemas que rechazan indignados, por atentatorios al orden de cosas establecido, aquellos que, por su suerte, no saben lo que es tener hambre, y de ahí esa lucha airada, entre los que comen y los que no comen, lucha formidable, consecuencia de un mal estar que se cura con pan.

Y bien: ese hambre material que actualmente padecen muchos mortales lleva consigo otra clase de hambre: la de creencias, un vivísimo deseo de tener, fe en algo nuevo, en algo que se separe de lo que se tiene por inconcuso, algo que penetre en las regiones de la fantasía, la cual hallase saturada del más grosero realismo; y así es como surgen a cada momento teorías hoy extravagantes, mañana quizá racionales; así es como puede ser el imposible una deidad para aquellos espíritus hambrientos, que desfilan en la espantosa batalla de la vida... Así se explica la idolatría de la mujer imposible.

«Escucha y ¡por Dios! no te rías: Has de saber que yo, Pepe Luna, tu amigo inseparable, siento ese amor idílico con sus puntas y ribetes de supersticioso. Yo adoro a una mujer a la cual casi nunca veo, con la cual jamás hablo, pero esto no me causa gran pena, no me aflije, pues sé que constituyo para mí «lo imposible».

A esa mujer yo la adoro con la más esplendente belleza; ádmírela verla hecha de estrellas y rocío, de perlas y rubíes, de luz, de eter ¡qué se yo! Mi fantasía la adorna a su gusto y la cambia de color y de ropaje a cada instante... La siento cerca de mí, guiando mis pasos, conduciéndome por la senda escabrosa de la vida. Ella me anima cuando desmayo, me da valor en las circunstancias difíciles, me inspira fe, desgarra con sus manos de hada los negros horizontes que me rodean y me hace ver el faro de la esperanza que lejana brilla; si lloro, enjuga mis lágrimas con sus dedos de rosa; si apenado suspiro, siento en mi boca el leve roce de sus labios purísimos, y si me invade la melancolía o me acomete la desesperación, hunde mi cabeza en su tibio regazo y me adormece cantando dulces baladas.

Cuando me tormenta cruel pesadilla, lucha con ella hasta que la vence y la ahuyenta, sumiéndome luego en un dormido deleite, en el transcurso del cual siempre la veo sonriendo, contemplándome a mi amorosa, disponiendo solícita la exhibición de esas mil escenas que tan sólo se admiran en el teatro mágico de los hermosos sueños, cambiando rápida las brillantes decoraciones.

Al separarse de mí Pepe Luna, aquella noche primaveral en que me habíais de esos fantásticos amores de «lo imposible» al tiempo que estrechaba su mano, no pude menos de exclamar con toda mi alma: «¡Oh imposible!...»

SILVERIO DE OCHOA.

Robo de efectos timbrados

Parece que por virtud de las declaraciones prestadas recientemente ante el juez que instruye este famoso proceso, se perseguirá

una nueva pista, en la que la autoridad judicial tiene muchas esperanzas.

Al efecto se han librado varios exhortos a provincias encareciendo la captura de algunas personas acusadas, por la esposa de Martín Fernández.

Ha vuelto a quedar incommunicado el señor Florz, quien, por un error consignado en las hojas de los mandamientos judiciales, se hallaba ya en comunicación.

El juzgado ha pasado casi todo el día de ayer constituido en la Cárcel Modelo, ampliando indagatorias y celebrando careos entre los allí detenidos.

A la prisión celular ha sido trasladada ayer tarde la mujer del cecero de la calle de Ruiz, número 19.

Esperáse que quizá hoy comparezca ante el juzgado un sujeto, del que se esperan grandes revelaciones, y en busca del cual han salido a una provincia cercana dos agentes de la Compañía Arrendataria.

Y ya que de estos hablamos, justo será consignar que están demostrando gran actividad y que casi todo lo descubierto hasta la fecha, débese a su iniciativa y celo.

CRÓNICA MUNICIPAL

Numeroso público esperaba la hora de los debates, deseoso de presenciar la lucha que se anunciaba por parte de un concejal federal contra varios ediles republicanos.

Bajo la presidencia del señor conde de Romanones, y a la hora de las tres de la tarde, comenzó la sesión.

Asuntos de oficio

Se dio lectura a un acuerdo del gobernador, revocando el del Ayuntamiento, que declaró excedente al profesor veterinario, señor Selgas.

Abierta discusión sobre este asunto, usaron de la palabra los Sres. Ruiz Jiménez y Castañe; el primero defendió el acuerdo gubernativo, y el Sr. Castañe manifestó que no podía aprobarse aquél, y que procedía recurrir en alzada contra la expresada orden.

Puesto a votación nominal, se aprobó lo acordado por el Sr. Castañe, por once votos contra siete.

Las razones que nuestros amigos republicanos han tenido para recurrir en alzada contra la disposición gubernativa, ha sido la de figurar al Sr. Selgas como veterinario de las reales Caballerías.

Prohibe terminantemente la ley que un mismo funcionario perciba sueldo del Municipio y de la real casa.

Lo del ensanche

Se pasó a la lectura de otro acuerdo del gobernador de la provincia revocando el del Ayuntamiento relativo al personal del ensanche, es inmediatamente se leyó el decreto de la Alcaldía, disponiendo la ejecución de lo resuelto por la autoridad, y que se consultase respecto a los extremos que ofrecen dudas.

El Sr. Aguilera pide la palabra, y la presidencia le advierte que no permitía discutir lo acordado con el superior jerárquico.

El Sr. Aguilera manifiesta al alcalde que conoce perfectamente el respeto debido a dicha autoridad, pero que también conoce hasta qué punto pueden ser discutidos ciertos errores cometidos por ella.

Combate el asunto y propone que no se acuerde nada sin que pase a dictamen de la comisión.

El Sr. Ruiz Jiménez sale a la palestra en defensa del decreto de la presidencia, y dice que el Ayuntamiento no tiene más remedio que acatar la orden de la superioridad (el señor Beneyán: «¿Estamos en la época de Calomarde?», y propone que, sin discusión, sea aprobado el acuerdo).

Rectifican los Sres. Aguilera y Jiménez, y enredase la discusión de tal modo, que el señor Beneyán advierte que ningún concejal sabrá lo que ha de votar.

El Sr. Ginard de la Rosa, con gran claridad, expone el asunto que se ha de someter a votación y censura, como el Sr. Aguilera, la defensa que de la comunicación gubernativa hace el Sr. Ruiz Jiménez.

El alcalde, en un elocuente discurso, resume el debate y explica su actitud en lo tocante al asunto y al decreto.

Rectifica el Sr. Aguilera, y dice, que así como el alcalde encuentra motivo de reparos para el cumplimiento del decreto, bien puede no reconocerse el mismo derecho a los concejales.

El Sr. Dorado, de la comisión, combate el acuerdo en términos tan correctos como razonables.

Después de tres horas de discusión decidida el Ayuntamiento no recurrir en alzada.

Acto seguido se leen los acuerdos: «También del gobierno civil, ordenando se coloque como oficial tercero en la plantilla del ensanche a un funcionario municipal que fue declarado cesante por el señor marqués de Cubas.

Terminada la lectura, todo el concilio, por unanimidad, resuelve recurrir en alzada contra tal disposición.

Tanto los concejales que defendían la anterior como los que la combatían, coincidieron esta vez, y sin discusión acordaron en el acto el recurso.

Se entra en la orden del día a las siete de la noche.

Incidente Rodríguez-Niebro

El Sr. Niebro pregunta al Sr. Rodríguez y Rodríguez, ponente de la comisión de Gastos, como siendo buen republicano ha podido acordar aumentos en impuesto tan odioso.

El Sr. Rodríguez dice que no puede hablar en nombre de la comisión, sino en el suyo propio, y que como ponente contesta al señor Niebro en aquellos cargos que se digna señalarle.

El Sr. Niebro pide aclaraciones sobre la subida del impuesto en los vinos y licores extranjeros.

El Sr. Rodríguez (D. Constantino) manifiesta que le extraña mucho que se compare al hero de minoría Sr. Niebro, siendo este socialista, se tiene tanto interés por el alza de un artículo de lujo.

Añade, que el, sin ser socialista, se ha tomado más cuidado por los vivos nacionales, que son los que consumen los vinos, y que sin embargo pagan un 100 por 100 mientras que la subida a los licores y vinos extranjeros ha pasado de 25 céntimos de peseta.

Rectifica el Sr. Niebro, y el Sr. Rodríguez declara que manifiesta que ya es hora de que desaparezca la atmósfera creada de algún tiempo en por dicho señor.

Hasta que el Sr. Niebro se acerque a una redacción e indique que va a hablar de algo en el Concejo, para que la prensa seudal al Palacio municipal en busca de emociones.

Dice que nunca jamás ha tratado de gravar el Erario municipal, mientras que el señor Niebro ha votado en contra de subvenciones justísimas, y en cambio propone una para el Centro de Asturianos, sólo por el hecho de ser presidente del mismo.

Quedan aprobados varios asuntos de la comisión de Hacienda.

Con motivo de la adquisición por mil pesetas del retrato del señor marqués de Pantoja, se acuerda retirar el dictamen hasta averiguar si el retrato es o no auténtico.

Habiendo pasado las horas de reglamento, y una más que se acordó para la discusión de los dictámenes, se suspende la sesión hasta el próximo miércoles, quedando para su aprobación sobre la mesa más de cuarenta y seis dictámenes.

Impresiones

El acuerdo gubernativo contiene realmente graves errores de ver en él una tendencia a reconocer como cargos vitales los de los funcionarios municipales.

Ordena que desaparezcan la contaduría y tesorería del Ensanche, refundiéndose en iguales dependencias del Ayuntamiento, y esto no podrá cumplirse porque la misma ley de Ensanche prohíbe la fusión.

La totalidad de los cesantes que recurrieron en alzada eran temporales, y no hay ley que a éstos los considere inamovibles en sus destinos.

Otros que aparecen en el recurso, no acuden a la oficina, por prestar sus servicios en diversas dependencias de la provincia ó del Estado.

Mucho debe mirar el Sr. Figueroa, si en este caso cumple la orden gubernativa, pues sabe bien que como ordenador de pagos no puede acreditar haberes a ningún funcionario municipal que disfrute otros sueldos de la real casa, Estado ó Diputación provincial.

Causó mucha extrañeza lo acordado por el gobernador proponiendo la reposición de un cesante del Ayuntamiento, y precisamente para la plantilla del ensanche.

¡Drochada política! ¡Y luego se deseará una buena administración!

Disposiciones

El gobernador civil ha pasado a informe de la comisión provincial el contrato de arrendamiento de los mercados de esta corte.

Las comisiones de Obras y de Consumos y la Junta de escuelas, despacharon numerosos asuntos de trámite.

Ya se ha otorgado la escritura contratando el servicio de arrastre del material de incendios.

El alcalde ha manifestado a la señora viuda del célebre poeta Zorrilla, que, de un bolsillo particular, adquirirá cien ejemplares de las poesías del eminente poeta.

MEETING REPUBLICANO

El jueves por la noche, en el teatro de Tambores de Vigo se celebró una importante reunión política en honor de los Sres. Salmerón y Azcarate. Asistieron comisiones de todas las provincias gallegas y de algunas de Portugal.

Inicio los discursos el Sr. Gómez Coello, quien después de saludar a los ilustres viajeros, se hizo eco de los sentimientos de la reunión para pedir que todos los republicanos estrechen sus lazos y unidos combatan a la monarquía.

Seguieron en el uso de la palabra los señores Salmerón (hijo) y Landa, de Badajoz.

El Sr. Azcarate recomendó la unión, manifestando el deseo de que se extendiera todo lo posible, y sostuvo que es urgente la necesidad de establecer los resortes de la política, gastados por tendencias y procedimientos inmorales.

El Sr. Salmerón dijo que eran condiciones constitutivas del régimen monárquico el falseamiento de la opinión, por sistema; la arbitrariedad y el esquivismo.

A su entender, las instituciones imperantes son incompatibles con la aplicación sincera de las leyes, y por tanto del sufragio.

Después de insistir en la necesidad de la unión de los partidos republicanos, afirmó que la República debe encarnar todas las aspiraciones nacionales, y por tanto, es preciso inspirar confianza a los conservadores, pues su concurso, conveniente para conseguir el triunfo, es indispensable para consolidar las nuevas instituciones.

Entre los fines nacionales que solamente la República puede realizar, enumeró como el más importante el de la Unión Ibérica, apoyada en la base de la respectiva autonomía de los dos pueblos hermanos, cuya separación reconoce por causa intereses dinásticos.

Por último, manifestó que para hacer viable y fecunda la alianza republicana, basta afirmar principios y aspiraciones comunes, dejando al concurso de los hechos, que sólo por tan concurridos en el momento crítico, la solución constitucional.

Concluyó diciendo que para todos estos fines no dejará de emplear la fuerza su augusto ministerio.

La numerosa concurrencia dió repetidas muestras de entusiasmo aplaudiendo a los oradores.

Tribunales

Un juicio se celebró ayer en la sección primera de nuestra Audiencia, que fue comentado como por todos cuantos le presenciaron, pues nadie quedó libre de la penosa impresión del espectáculo.

Ocupaban el banquillo tres muchachos, uno de quince y dos de catorce años, entos, menudos, raquíticos, descalabrados, etc. En suma, el conjunto más deplorable que puede verse.

Sección la resultancia de autos, los tres mozos fueron forzados en Septiembre del año anterior una ventada de la estación de Vicalva, y penetrando en la habitación, abrieron un armario y se apoderaron de nueve pesetas y algunos céntimos.

En el acto de ayer han desmentido sus declaraciones anteriores y presentaron a la culpa de lo acaecido a sus otros reos. Uno de éstos, el más chiquito, interrumpió frecuentemente las declaraciones de los otros, gritando:

—Mentira, mentira; no lo crean ustedes. Los esfuerzos que las criaturas hacen por salvarse y su apuro al verse metidos en calabozos sin salida, estrechados por las preguntas del presidente, Sr. Llana, inspiraban compasión y tristeza.

Después del examen de los procesados, comparecieron los médicos forenses señores Issa y Guillén, quienes pidieron que se les permitiera reconocer a los menores de quince años, por no haberlo podido hacer en el sumario.

Retirados a una habitación contigua han examinado a los niños y vuelto a la sala, han afirmado rotundamente su falta de discernimiento.

En virtud de esto, el fiscal Sr. Fabra ha retirado la acusación contra ellos, y al tercero le ha estimado comprendido dentro de los beneficiados del decreto de indulto de 17 de Mayo.

El presidente, cumpliendo con el art. 69 de la ley del Jurado, ha preguntado al público si había a quien quisiera sostener la acusación, y no habiendo contestado nadie, la sección de derecho ha dictado sentencia absolutoria.

Banquete infantil

Pozuelo, 21 Septiembre 94.

Solemne fué el que ayer se celebró en la fonda de esta localidad en honor de los niños que han tomado parte en la representación de *Zaragüeta*, reproducida por segunda vez hace pocas noches en este teatro. Habíase colocado a mesa, espléndidamente servida, en el espacioso jardín de la fonda y bajo frondoso emparrado. Tomaron asiento en ella todos los pequeños actores, presidiendo la niña Vilches y ocupando la otra cabecera el niño Eugenio Martínez Aparicio. El menú fué delicado y abundante, servido por el Sr. Ruiz de Arana (D. Pedro), Sres. Yelmia, y Avilard, Martínez Aparicio (D. Ramiro) y Agüado.

Al descorcharse el Champagne se pronunciaron por alguno de los diminutos comensales preciosos brindis, iniciados por la niña Vilches, presidenta señorita Vilches, que con su rubia cabellera tendida, su blanco vestido, de pie y con la copa levantada, nos pareció uno de esos ángeles que simbolizan uno de los episodios de nuestra religión. Continuaron después los niños Eugenio Martínez, Ernesto Ruiz de Arana, que lo hicieron en versos muy cortos, Palacios, Piñana y las niñas Martínez y Yelmia, y otros que no recordamos. Todos ellos fueron muy aplaudidos y algunos merecieron besos, que les prodigaron las señoras y señoritas que en gran número presenciaban el festín.

Al final, el distinguido actor D. Pedro Ruiz de Arana, leyó magistralmente, como él sólo sabe hacerlo, la siguiente bellísima composición, debida a la elegante pluma del conocido literato Sr. D. Ramiro Martínez Aparicio, y que traslucen a continuación, en la seguridad de que ha de agradar a nuestros lectores.

A los pequeños actores de "Zaragüeta," DEDICADA AL CON JUSTICIA APLAUDIDO ACTOR.

D. PEDRO RUIZ DE ARANA

¡Ahí te envío esas quintillas (1) que dice maravillas el amigo Ramos Carrión, y que con finas sencillas, adornada a la usanza, y a la vez, te he de haber sabido, por lo que nos has metido, la turba infantil inquieta, y no se la hubiera ocurrido el escribir *Zaragüeta*.

Esto a un amigo escribiendo cuando salía a mi, me ofusqué en aquel momento, por eso declaro aquí que de veras me arrepiento.

Y a decirme me envía que me habeis proporcionado dicha tan inmerecida, con la que habeis alargado un año más mi vida.

Me abra es hoy reflejo de mi acendrado cariño y de mi maldito espejo, donde me veo hecho un niño siendo ya bastante viejo.

Trabajadéis a conciencia y con gran inteligencia, en fin, como artistas duchos, no como hombres de apariencia, de los que en el mundo hay muchos.

Parecen algo, son... nada; y si al fin de la jornada los juzgamos en redondo presentan mucha fachada pero tienen poco fondo.

A los que os han aplaudido no pagueis con el olvido, que aunque bajéis de altura, todo el que es agradecido tiene siempre mucha altura.

Y no imaginéis que sueño al decirlos con empeño que al hombre, mande quien mande, el vicio le hace pequeño, pero la virtud muy grande.

También demostrad intento todo mi agradecimiento a cuantos me han ayudado, si bien con esto han probado lo que un loco hace ciegos.

En mi precaria memoria grabado queda este día, para vosotros de gloria, prologo de vuestra historia, epílogo de la mía.

Y vuestro recuerdo invoco; y a decir verdad me inquieta si un día tendré en poco a este caduco poeta, que habeis vuelto casi loco.

Yo sé si habéis bien ó mal; eso ya lo dirán otros; yo hago aquí punto final, dándoos una viva a vosotros, otro a Ramos y a Vital.

RAMIRO MARTÍNEZ APARICIO.

Una salva de ruidos y prolongados aplausos resonó cuando la simpática voz del señor Arana dejó de oírse, y las felicitaciones fueron sinceras y expresivas, tanto al autor como al lector.

Después se bailó en una de las plazoletas del jardín, en cuya fiesta tomaron ya parte muchas de las distinguidas señoritas de la colonia veraniega.

Por la noche se dispersó la reunión infantil, y los papas y algunos amigos se reunieron en uno de los salones del hotel, en donde se les sirvió una suculenta cena, y en la que reinó la franqueza y la alegría y satisfacción que a todos embargaba.

Esta fiesta de la infancia ha resultado agradable, formando hermosa página en la vida veraniega de Pozuelo, y su recuerdo no se borrará jamás del corazón de tan encantadoras criaturas.

EL CORRESPONSAL.

La bella señorita doña Constanza Matos, hija de nuestro antiguo compañero y siempre afortunado amigo Manuel Matos, ha contraído matrimonio con el Sr. D. Mauricio Vidal y Pérez.

Con tan sincero afecto como el que profesamos al padre, deseamos a la hija todo género de venturas.

Orellano, que continuará en el cargo de comandante militar del campamento de Carabanchel.

Otros, nombrando jefe de la zona de Castrejana al coronel D. José Santa Pau; de la de Miranda, al idem D. Pío Pazos; de la de Badajoz, al idem D. Enrique Lorente; de la de Baleares, al idem D. Nicolás Cotner; de la de Gerona, al idem D. Juan Hernández Ferrer, y de la de Palencia, al idem D. José Cosgual.

Emigrantes para Ultramar

Hoy publicará la *Gaceta* una modificación de la regla primera de la real orden de 10 de Noviembre de 1883 sobre embarque de emigrantes para Ultramar, disponiendo que los interesados no tengan que sacar documentos sino en el punto de su residencia.

De Marina

A las cinco de la tarde de ayer zarpó del puerto de San Sebastián la escuadra de instrucción. La reina se propone salir a bordo de la *Alfonso XII* al estado de la mar se lo permite, trasladando al *Conde de Venadito*, que saldrá del puerto cuando el *Alfonso XII* y *Reina Mercedes* se alejen de la costa.

El comandante general de la escuadra, señor Las Heras, ha sido recibido en audiencia de despedida por la reina. A las once de la noche se celebró en el palacio de la reina una recepción en honor de los señores que se despiden.

Según telegrafía de Cádiz, ayer ha realizado nuevas pruebas el torpedero *Albatros*, dando un resultado satisfactorio.

El jurado superior de la Exposición Internacional de Amberes ha otorgado al gran premio ó diploma a la Compañía Arrendataria de Tabacos; diploma de honor al director gerente, D. Eleuterio Delgado, y medallas de oro a varios empleados de la sociedad, que han intervenido directamente en la preparación y exposición de los productos.

Tenemos verdadera satisfacción en poder anunciar que no son exactas las noticias que han circulado a propósito de un accidente ocurrido al jefe de Ingenieros Sr. Parrellada.

Se ha publicado ya en el diario oficial las disposiciones de indulto que siguen, y que son las que hace pocos días hemos anunciado, al dar cuenta de la firma de la reina.

El decreto de Gracia y Justicia, comandando por la inmediatez de cadena perpetua y accesorias correspondientes la pena de muerte impuesta a Rosendo Sanz y Rato, sentenciado por la Audiencia provincial de Tarragona.

Idem id. la pena de muerte impuesta a Petrá Pizarro Sampedro por la de Reclusión perpetua, y la impuesta a Miguel Ortega Navarro por la de cadena perpetua, sentenciado por la Audiencia de Caceres.

Idem id. por la inmediata de cadena perpetua y accesorias correspondientes, la pena de muerte impuesta a Pablo Marqués Pícto, por la Audiencia de León.

Idem la pena de cadena perpetua a que fue condenado por la Audiencia de esta corte, Pedro José Mencheu, por la de veinte años de cadena.

Ayer por la mañana falleció en Madrid el excoelax y exdiputado a Cortes Sr. D. Félix Martínez Villanueva.

Pertenecía el finado al partido liberal, con cuyo jefe le una estrecha amistad, y era muy popular en el distrito de Palacio, al cual representó varias veces en el Ayuntamiento.

Descanse en paz.

Ayer se envió a provincias una energía circular de Gobernación dictando reglas sobre el uso de armas de fuego por los cazadores.

Convocados por el señor ministro de la Gobernación, reunieron ayer tarde en su despacho los directores de los periódicos diarios de Madrid.

El mini tro expuso en braves y elocuentes frases el objeto de la reunión, que era el de dar cumplimiento al decreto recientemente publicado en cuanto a la designación de dos representantes de la prensa para que formen parte de la comisión que ha de formular las bases de una reforma en Telegrafos, y nombrar además otros cuatro directores para una comisión de organización y propaganda del Congreso méxico que habrá de celebrarse en Madrid, al mismo tiempo que una exposición de higiene en el año de 1897, según acuerdo del último que se ha verificado en Buda Pesth.

Por unanimidad fueron designados para la primera comisión, los Sres. Rances y Figueroa, directores de *El Tiempo* y el *Heraldo de Madrid*; que aceptaron después de oír los reparos y objeciones propios de su modestia, y para la segunda los de los diarios *El Liberal*, *El Imparcial*, *La Epoca* y *La Correspondencia de España*.

El ministro tuvo frases muy halagüeñas para la prensa en general y para los nombrados en particular.

La bella señorita doña Constanza Matos, hija de nuestro antiguo compañero y siempre afortunado amigo Manuel Matos, ha contraído matrimonio con el Sr. D. Mauricio Vidal y Pérez.

Con tan sincero afecto como el que profesamos al padre, deseamos a la hija todo género de venturas.

Uso de armas

Hoy publica la *Gaceta* dos reales órdenes importantes.

Se refiere una al uso de armas, y en ella, después de recordar los frecuentes crímenes que se cometen con las de fuego, se encarece a los gobernadores la mayor vigilancia a fin de evitar al mismo tiempo que se perjudique al Tesoro, el cual no recauda la cifra que debiera por el concepto de licencias de armas.

La Guardia civil deberá exigir la correspondiente licencia en las estaciones de los fer

mas que de todo el que se encontrase con armas sin la debida licencia, se dará cuenta al juzgado para que forme el correspondiente juzgado.

Lo otro real orden se refiere a los embarques por mar, y en ella se establece que los individuos que necesitan embarcar podrán adquirir todos los documentos necesarios en los pueblos donde residen.

Con esto se corrigen algunos abusos que hoy cometen las oficinas de los gobiernos civiles de las provincias marítimas.

Tomo.—Real orden aprobando el reglamento para la ejecución de la ley de 8 de Julio de 1892 relativa al encasamiento del río Baró (Gerona).

—Reglamento a que se refiere la real orden anterior.

El día político

Los conservadores, pero entendiéndose bien, los conservadores de segunda fila, no dejan de llamar al tema de la crisis; una crisis total, que se traduce por un cambio completo de política. No pueden con la cesantía. El ayuno les produce ya desvarios.

A tal extremo, que ni siquiera les permite prestar atención a lo que dicen sus notables. Uno de éstos nos decía ayer, sin ir más lejos:

—No creo en la crisis, ni siquiera en la modificación ministerial, porque en cualquier sentido que Sagasta la haga, sea en el de la derecha o el de la izquierda, ha de empeorar su situación sin conseguir mayor cohesión en sus huestes.

Hará, pues, perfectamente no cediendo a las exigencias de las diversas tendencias que lo solicitan.

Si presenta el presupuesto y se discute, él y a su partido correspondrá de derecho el planteamiento, pues no sería natural que con sus soluciones económicas entrásemos los conservadores a gobernar, máxime cuando no hoy nada esencial en el orden político que nos distinga, y sólo el miedo de apagar las cuestiones arcaicas, nos diferenciara.

De suerte que, a no sobrevenir la crisis inmediatamente, y no veo el motivo, tenemos vacación del poder para rato.

¿Se entra la prensa conservadora? Así hablan los exministros de su partido.

Según despacho dirigido al señor ministro de la Gobernación, el gobernador de Lugo no tiene la menor noticia del tumulto carcelario que se supone ocurrido en Poñardonda, del partido de Paradelo, ni la tiene el alcalde ni el jefe de la guardia civil. Pero el gobernador, ante la asistencia del ministro, ha acudido al alcalde de Sarria para obtener sinceros informes.

Telegrafió ayer el gobernador de Córdoba manifestando que la epidemia variolosa de Lucena no tiene, ni con mucho, la importancia que se le ha dado, pues en los días que median del 18 al 21 sólo hubo ocho invasiones que no ofrecían caracteres alarmantes.

El propio gobernador participa que a las altas horas de la noche del jueves fue asaltada y robada en Baena la casa del vecino don Antonio Arjona, siendo muerto éste y herido su esposa y un criado.

Hay varios detenidos como presuntos autores del suceso.

Hoy saldrá para San Sebastián el exgobernador de Granada, Sr. Loygorri, donde conferenciará con el Sr. Sagasta.

Ayer se dijo que es muy fácil que se abran las Cortes, continuando la anterior legislatura y dándole por terminada en las vacaciones de Navidad.

Es casi seguro que el Sr. Sagasta no regresará a Madrid hasta fin de mes. Después se fijará el día que marchará el Sr. Moré a París.

El ministro de Estado, en vista de que en la conferencia celebrada en Melilla por los

Sres. Ojeda y príncipe Arafat, no le dió este completo seguridad de llevar a cabo la demarcación de la zona neutral en el plazo fijado, 6 sea antes del 31 de Octubre próximo, es muy probable que entable las próximas negociaciones, exigiendo el cumplimiento del último tratado.

El Gobierno francés ha mandado un barco a Rabat encargado de obtener una reparación o hacer fuego sobre la plaza, a causa del bastonazo que dió el gobernador moro al consul de la vecina República.

El ministerio de Estado ha emitido un luminoso informe sobre el estudio técnico de la costa Norte de Africa llevado a cabo por el ingeniero Sr. Laforga, a fin de que las obras que tanto en Ceuta y Melilla como en las demás puntos hubieran de hacerse, obedecieran a plan y sistema determinados.

De este asunto se tratará en uno de los Consejos de ministros que se celebren cuando regrese el Sr. Sagasta.

Ayer tarde se habló mucho de supuestos rozamientos en las relaciones entre el Banco de España y el ministro de Hacienda.

Nuevas de buen origen confirman que dichas relaciones son tan cordiales como han sido siempre, pero no puede evitarse que, siendo siempre comunes los intereses del Estado y los del Banco, puedan parecer alguna vez contradictorios como sucede en estos momentos.

La negociación de obligaciones del Tesoro en cantidad que excede ya de 223 millones de pesetas, influye como es consiguiente, y de una manera importante, en el dividendo de las acciones del Banco.

Si se tiene en cuenta además que el Tesoro viene siendo acreedor del Banco en lo que va de año económico, por valor que oscila entre 20 y 25 millones de pesetas, que devengan igual interés de 3 por 100 que los 45 millones de pagares, puede, en realidad, considerarse disminuida esta suma en esos 20 ó 25 millones de pesetas.

Además el alza de los fondos públicos obligará al Banco a desprenderse de cierta cantidad de su cartera de amortizable, y todos estos motivos reunidos, dan por resultado una disminución de cartera de 250 millones de pesetas, conveñiéndole para el mismo Banco y para el país, aunque rebaje el dividendo por el momento, como ha de seguir disminuyendo, cuando hecho el empréstito desaparezca la cartera del Tesoro.

Esto es lo que sucede, y no hay por qué suponer que los acuerdos del Banco no se han de acomodar a lo que el patriotismo y su mismo interés exigen, ni que hayan de entibiarse sus relaciones con el ministro de Hacienda.

El Sr. Aguilera decretó ayer la cesantía del jefe de inspectores del Cuerpo de Orden público de Granada, y se hicieron los nombramientos del nuevo personal.

En el ministerio de la Guerra se han recibido ya los informes emitidos por 35 coroneles sobre las proyectadas reformas en el Arma de infantería.

Todos los informes están conformes con el espíritu del cuestionario redactado por el general Aznar.

Curiosidades

ACEITE SOFISTICADO

Los falsificadores no respetan ni aun las cosas divinas, y muestra de ello es la falsificación en Rusia del aceite con que se tiende

por costumbre alumbrar las iglesias de virgenes y santos.

Previene el Sínodo que se use aceite de oliva para dicho objeto; pero este aceite cuesta caro, y poco a poco adquiriéndose la costumbre de reemplazarle con una mezcla de aceite de nafta y aceite mineral, que los mercaderes daban como verdadero, y los clientes aceptaban sin cuidarse de su autenticidad, con tal que fuese barato.

Enterado el santo Sínodo de la perfidia, la anatemizó, pero después, viendo que al ordenar el uso de verdadero aceite de oliva, se exponía a no ser obedecido, tuvo la prudencia de transigir aceptando como equivalente una mezcla propuesta por algún químico maligno, en la cual figura siempre como principio el aceite de nafta.

He aquí la composición:

Ac. de oliva virgen.....	50
Item mineral.....	250
Item de color.....	550

Esto se colorea con un poco de clorofila para dar al líquido el delicado matiz verde y oro del aceite de oliva.

M. de Nansouty que comunica la receta a la *Science illustrée*, prevé que los comerciantes rusos y tal vez algunos otros, no se atendrán en adelante a emplear este nuevo aceite en alimentar lámparas sagradas, sino que seguramente harán también la mezcla para condimentar las comidas.

REGICIDA MORIBUNDO

El cocinero Passanante, que el día 17 de Noviembre de 1878 atentó contra la vida del rey Humberto de Italia, se encuentra en la agonia.

Su enfermedad, que data de muchos años, ha agravado en estos últimos tiempos de modo considerable. Passanante se halla atacado de una parálisis cerebral completa, en el Asilo de alienados de Ambrogiana.

FRONTONES

Best-Jai

En familia, como dice un apreciable colega, se jugó ayer un partido entre Anacleto Salazar y Chitivar contra Mondragón e Iturte, nuevo este último en los frontones madrileños.

El dinero en las apuestas mutuas salió por los primeros, que tenían a su favor 181 por 130 los segundos.

La cáte ira sufrió un coscorrón porque ganaron los últimos, dejando a Salazar y Chitivar en 48 tantos, después de haber igualado en 19, 41 y 43, sin hacer ninguno cosa notable, pero sin dejar tampoco que la gente se aburriera.

El nuevo zaguero Iturte dió ayer muestras de ser bastante seguro, pues tiene vista y agilidad, y coloca bien pegado fuerte.

F. V.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Mañana domingo de tres a seis y media de la tarde la banda de ingenieros dirigida por el Sr. Juarraz, dará un concierto en este precioso sitio ejecutando las más escogidas piezas de su repertorio.

La empresa con el fin de corresponder al favor de la numerosa concurrencia que diariamente acude, está preparando varios espectáculos para dar más amenidad a las sesiones de patines.

PRINCIPE ALFONSO.—Mañana domingo por la tarde se pondrá en escena en este teatro el drama

hace años no representado en Madrid. *El Terremoto de la maritima.*

Tor la noche se representará el no menos interesante drama *Treinta años a la vida de un fugado* terminando el espectáculo con el divertido sainete *El sacristán Torcedor.*

En ambas funciones tomará parte el primer actor y director de la compañía D. José Sánchez Palma.

LARA.—Mañana, domingo, se pondrán en escena a las cuatro y media de la tarde las aplaudidas obras cómicas, tituladas *de gustos no hay nada escrito*, *Viajeros de Ultramar* (dos actos) y *Los monigotes*.

APOLLO.—Mañana, domingo, por la tarde, se pondrán en escena en este popular teatro las aplaudidas zarzuelas *Las amapolas*, *La boda de Serafin* (a) *el zapaterín* y el sainete musical titulado *La verben de la paloma*.

ROMEO.—En este favorecido teatro se cuentan por llenos, no sólo las representaciones de la celebrada revista *Siluetas madrileñas*, sino también las de *Un punto filipino*, zarzuelas ambas en las que tantos aplausos alcanzan la señorita Prado y los señores Bosch, Burayco y Beltrán.

Mañana domingo se pondrá en escena a primera y cuarta hora la tan aplaudida revista *Siluetas madrileñas*.

BOLSA DE MADRID

21 de Septiembre.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado.....	72 00
— — — fin actual.....	72 25
— — — fin próximo.....	72 55
Exterior, 4 por 100 contado.....	82 70
Amortizable, 4 por 100.....	80 25
Billetes Cuba 1886.....	111 45
— 1890.....	99 50
Acciones Banco España.....	387 00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	108 25
Paris vista.....	18 05
Londres vista.....	00 00

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	72 55
Exterior 4 por 100.....	83 27
París	
Exterior 4 por 100.....	70 59
Renta francesa 3 por 100.....	103 32
Bruselas	
Exterior 4 por 100.....	70 62

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy; 4 por 100 exterior español, 70 875.

Buenos Aires 21.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer, 310.

TEMPERATURA

A las ocho, 14 sobre 0.—A las doce, 25.—A las cuatro, 22.—A las seis, 20.—Máxima, 27.

Mínima, 12.—Barómetro, 710.—Variable

Imprenta y litografía de Don Esteban Gascón y Cía. Madrid.

GACETA OFICIAL DE HOY

Gobernación.—Real orden circular ordenando a los gobernadores civiles hagan cumplir con todo rigor las disposiciones de la ley de 1875 relativo al uso de armas de fuego.

Gracia y Justicia.—Reales decretos de personal.

Judaine se arrojó, y rezó sus oraciones por el descanso de aquella alma rebelde. Y entonces yo, todo lo noté, todo lo comprendí al ver que usted no se ponía de rodillas, que el ruego, no subía igualmente a sus labios de usted.

—En verdad, María, le aseguro...

—No, no; usted no ha rogado por el muerto; usted ya no cree... Y además, hay también otra cosa y es todo lo que adivino; todo lo que me llega de usted; una desesperación que usted no puede ocultar, una melancolía en sus pobres ojos cuando se encuentran con los míos... La Santa Virgen no me ha escuchado; no le ha devuelto a usted la fe, y yo soy por ello muy desdichada.

Lloraba; una ardiente lágrima cayó sobre la mano del sacerdote, que ella retenía aún entre las suyas. Esto le sublevó; cesó de luchar, contándole todo, dejando a su vez correr sus lágrimas, mientras que balbuceaba con voz muy baja:

—¡Oh, María! Yo también soy muy desdichado; sí; muy desdichado!

Por un instante se callaron, ahogados por la pena cruel de sentir entre ellos el abismo de sus creencias. Estaban condenados a no ser estrechamente el uno del otro; se desesperaban, sobre todo, al verse imposibilitados de acercarse uno al otro en adelante, puesto que el cielo mismo les rehusaba los medios de andar los vínculos deseados. Uno al lado del otro, lloraban por su separación.

—Yo—repitió María dolorosamente,—yo, que rogué tanto por su conversión: yo, que era tan feliz... Me pareció que su alma de usted se fundía en mi alma; y ¡era tan encantador pensar que habíamos sido salvados juntos, juntos! Me sentía con fuerzas para vivir. ¡Oh! con fuerzas para levantar el mundo.

Pedro no respondió; sus lágrimas seguían corriendo incesantemente.

—¡Y pensar—repitió ella—que he sido curada sola; que he tenido esta gran dicha sin usted! Verle a usted tan abandonado, tan desolado, es lo que destruye mi corazón, precisamente cuando me veo colmada de beneficios y de alegría... ¡Ah, qué severa ha sido la Santa Virgen! ¡Por qué no le ha curado su alma de usted, al mismo tiempo que curaba mi cuerpo?

La última ocasión se presentaba; hubiera debido hablar, arrojar por fin en el ánimo de esta inocente, la claridad de la razón; explicarle el milagro, para que la vida, después de haber cumplido en ella su obra de salud, acabase su triunfo, arrojándole a uno en brazos del otro. El también estaba curado, con la inteligencia sana, en adelante; y no era ni mucho menos por haber perdido la fe: era por perderla a ella por lo que lloraba.

Pero una invencible piedad le invadió en medio de su disgusto. ¡No, no! No turbaría el esta alma; no la separaría de su creencia, que tal vez algún día sería su único sostén en medio de los dolores de este mundo. No se les puede pedir también a los niños ni a las mujeres el amargo heroísmo de la razón.

Pedro no tenía fuerzas para ello, y hasta pensaba que no tenía derecho. Le hubiera parecido esto una violencia, un abominable homicidio; y no habló nada; sus lágrimas corrieron más ardientes en esta inmolación de su amor, en este sacrificio desahogado de su dicha, para conseguir que ella siguiese siendo cándida, ignorante y feliz.

—¡Oh, María; qué desdichado soy! No hay en las calles, ni en las cárceles de infelices, ninguno que lo sea más que yo... ¡Oh, María; si usted supiese; si usted supiese cuán desdichado soy!

A estas palabras pareció ella perder el juicio; cogióle entre sus temblorosos brazos y quiso consolarle con un fraternal abrazo. Pero de repente, la mujer que despertaba en ella, la adivino todo y sollozó también por el conjunto de voluntades humanas y divinas que les separaban.

María, que jamás había pensado en esas cosas, entreveía repentinamente la vida con sus pasiones, sus luchas, sus sufrimientos; buscaba algo que decir para apaciguar un poco ese corazón que manaba sangre, y balbuceó muy bajo, sintiendo no hallar nada bastante dulce:

—¡Ya sé, ya sé...

Después, encontró que decir; y como si lo que iba a hablar no pudiese ser escuchado más que de los ángeles, inquietóse y miró alrededor suyo, en el vagón. Parecía que el sueño se había hecho allí más pesado aún. Su padre dormía siempre, con su inocencia de niño grande. Ninguno de los pasajeros de

ban los peregrinos y los enfermos; los miembros colgaban, las cabezas rodaban bajo el palido y oscilante resplandor de las lámparas.

En el fondo, en el compartimiento de los diez peregrinos, había una mezcla lastimosa de pobres y feas caras, viejas, jóvenes, que el sueño parecía haber herido del rayo al fin de un centio, con la boca abierta. Una gran piedad subía de estas tristes gentes, fatigadas, aniquiladas por cinco días de locas esperanzas, de éxtasis infinitos, y que al día siguiente despertarían sintiendo la dura realidad de la existencia.

Entonces, Pedro consideró como sólo con María. Esta no había querido echarse sobre la banqueta, diciendo que bastante tiempo había estado acostada, durante siete años, y él, para dejar más cómodo al Sr. de Guersaint, quien desde Burdeos había cogido de nuevo su profundo sueño de niño, fué a sentarse junto a María.

La claridad de la lámpara le molestaba; Pedro tiró de la panta la, encontrándose así en la sombra, una sombra transparente infinitamente dulce. En este momento, el tren debía rodar por la llanura, deslizándose en la noche, como en un vuelo sin fin, con un rumor de alas enorme y regular. Por el hueco del cristal que habían bajado, llegaba una exquisita frescura de los campos negros, de los campos insondables, donde no lucía ni aun el pequeño resplandor perdido de una aldea. Un instante se volvió hacia ella y vio que tenía los ojos cerrados; pero adivino que no dormía; saboreando esta gran calma, rodeada de rumores de tempestad en aquella carrera a todo vapor en el fondo de las tinieblas, lo mismo que ella, cerró los párpados y soñó largo tiempo.

Una vez más se evocaba ante él el pasado; la casita de Neuilly, los besos que habían cambiado junto al referido seto, bajo los árboles asacetados por el sol. ¡Cuán lejos hallábase ya todo eso; pero, sin embargo, conservaba de ello su vida entera! En seguida, volvió a la amargura del día en que se hizo sacerdote. Jamás ella debía ser mujer; él, consintiendo en no ser más hombre. Esta sería su eterna desdicha, puesto que la irónica naturaleza iba a rebacer en María una esposa y una madre. Si al menos hubiese Pedro con-

servado la fe, habría encontrado en ella el eterno consuelo. Pero en vano lo había intentado todo para reconquistarla; su viaje a Lourdes, sus esfuerzos ante la Gruta, su esperanza un instante, de que acabaría por creer si María era curada milagrosamente. Después, la ruina total, irremediable, cuando la curación anunciada se produjo científicamente.

Y su idilio tan puro y tan doloroso, la larga historia de su cariño empapado en lágrimas, desarrollándose también. La misma María, conocedora de su secreto fué a Lourdes sólo para pedir al cielo el milagro de su conversión. Durante la procesión de las antorchas; cuando se quedaron solos bajo los árboles, entre el perfume de las invisibles rosas, rogaron el uno por el otro, perdidos uno en otro con el ardiente deseo de una mutua dicha. Aún ante la Gruta, ella suplicó a la Santa Virgen que la olvidase, que le salvase a él si no podía obtener más que una gracia de su divino hijo.

Después, curada, fuera de sí, sublevada de amor y de reconocimiento; llevada por las escaleras con su carrito, hasta la Basílica, se creyó escuchada, le manifestó su júbilo por haber sido salvados juntos los dos.

¡Ah! esta mentira; esta mentira de afectación y de caridad; el error en que la dejaba desde ese momento, ¡con qué peso le aplastaba el corazón! Era la pesadilla que ahora le dejaba encerrado en el fondo de su sepulcro voluntario.

Recordaba la horrible crisis en la que estuvo a punto de morir, en la sombra de la cripta; sus sollozos, su brutal revolución primario; su necesidad de guardarla para sí solo, de posarla, puesto que sabía que era suya; toda esa amenazadora pasión de su virilidad despertada, que después, poco a poco, se había vuelto a dormir, ahogada bajo el río de sus lágrimas; y para no destruir en ella la divina ilusión y cediendo a una fraternal piedad, se había hecho a sí mismo el heroico juramento de mentira siempre, aunque su cumplimiento le hiciera a él agonizar.

Pedro, en su desvario, no pudo menos de temblar. ¿Tendría fuerza bastante para sostener siempre este juramento? En la estación, cuando la esperaba no acababa de sorprender en su corazón una impaciencia, una

